

**LA CONSTRUCCION SOCIAL DE LA VIOLENCIA**  
**SARA SHARRATT 10/5/2005**

En 1986 vine por primera vez a la UNA con una beca Fullbright desde los Estados Unidos para impartir los primeros cursos académicos formales en los llamados entonces estudios de la mujer. Trabajé entre otras con Corra Ferro, Matilde López en el Decanato de Filosofía y Letras y desde entonces he regresado, a veces furtivamente, pero siempre muy prioritariamente, a mi Alma Máter en Costa Rica. Mi primera alma máter siempre será la Universidad de California en Sonoma. Trabajé con Zayra Carvajal, May Brenes del IEM; con Grace Prada en la Maestría, con Leda Arce y Leda Trejos en el departamento de psicología, con Sonia Marta Mora, Tatiana Lascaris, Juanita Coto, Sandra León y muchos otros más en el Parque Marino de Puntarenas adonde otra vez trabajé con el IEM en los proyectos de las mujeres del Golfo de Nicoya. Y aquí estoy otra vez en mi único compromiso público invitada por mi casa en el IEM, mi querida Zayra, en mi querida UNA.

Después de casi veinte años qué podría decir ahora que no dije o no sabía decir entonces? Francamente muy poco aunque ahora quizás me siento con más autoridad de hablar del mundo del Este o del Sur ya que he viajado y leído más de otros contextos y sé que todas las mujeres no somos iguales, que todos los hombres no son iguales, que algunas mujeres en ciertos contextos tienen más poder que los hombres, que los hombres en ciertos contextos tienen menos poder que otros, que lo específico varía pero al final llego al mismo lugar: en todas partes del mundo somos las más pobres, las que tenemos menos poder formal y a las cuales matan más los hombres, que a la inversa. Eso no solo nos convierte en víctimas, sino también en miembros de la resistencia, en luchadoras, en sobrevivientes, en seres humanos que demandamos lo que merecemos y que no queremos un mundo que principalmente los hombres han construido: un planeta violentado en que nosotras somos las espaldas, los brazos, las manos, las vaginas, los pechos, la frente, las bocas, los clítoris que reciben el golpe y el cuchillo.

Me acuerdo en esos tiempos de 1986 desafiando la dicotomía entre lo público y lo privado y como esta epistemología dicotómica servía, claramente en este caso, a la opresión de nosotras en ese mundo que no era el político y que tampoco era parte de lo civil: éramos la familia que colgaba de los cielos divinos, la pater familia a la que había que proteger según el liberalismo político de la intervención del Estado. Se permitió, fomentó, sancionó el abuso de nosotras convirtiendo al hogar en el lugar más peligroso para nuestra sobrevivencia.

Costa Rica es un buen ejemplo de ello, la epidemia más peligrosa es la violencia masculina fuera de todo control. Esto no puede seguir sucediendo sin que, inconsciente o no deliberadamente, esto se mantenga y se celebre. No todos tienen que hacerlo para que se beneficien todos.

Leyes que aunque al final no se apliquen, no se aprueben en el Congreso, poderes políticos en que todos son hombres ahora con la nueva moda de vice-presidentas de las cuales ninguna aun ha llegado a ser la Presidenta. Esto en ciertos casos pudo haber sido maravilloso y en otros, catástrofes similares como la de algunos presidentes. Ustedes estoy segura podrán compartir la lista del contexto local.

Nuestras luchas se caracterizan por creer haber ganado una de ellas, solo para tener que volver a luchar por ella poco tiempo después. En búsqueda de la libertad y la democracia las mujeres hemos perdido más derechos en Irak y estábamos relativamente mejor antes que hoy día en Irán. Depende de los favores de los favorecidos y consiste en mover piezas para dar la ilusión de que el sistema cambia mientras se asegura que poco o nada se transformará. La gran paradoja: mantener el status quo mientras se confunde a las y los espectadores cuando este se presenta con un nuevo vestido de un género diferente: seda en vez de lino, lana en vez de algodón. Todos son vestidos, todos son géneros. Los hombres no han querido cambiar y en muchas partes del mundo la masculinización se ha violentado ad infinitum. Esto es obvio en los conflictos o guerras alrededor del mundo. Y es aquí adonde llego otra vez a un lugar tan familiar, tan doloroso, tan inmoral, tan falto de ética, tan repelente. Quien me puede convencer después de

mis siglos de existencia, después de mis peregrinajes, después de enfrentarme al mal y a su brutal violencia que existe una dicotomía para las mujeres entre la Guerra y la paz? Qué es lo que hace de Costa Rica un país pacífico? Para quién? No me digan la falta de ejército porque los ejércitos son como lo dijo Foucault también controles sociales. Y dados los que tenemos, aquí el ejército no es necesario: lo tenemos interiorizado .

En el mundo entero existe una Guerra no declarada en contra de las mujeres y en las guerras cuando las sanciones sociales son débiles o inexistentes somos el 80% de las muertes (esto incluye a niños y niñas también) y cuando tenemos suerte nos matan de un tiro, o de una bomba pero para una mayoría primero viene la violación en grupo, seguida de la muerte y terminada con una botella de vidrio en la vagina. No es que la violación en la Guerra declarada sea algo Nuevo: siempre ha sido parte de las guerras. Quizás lo mas Nuevo es su planeamiento sistemático como arma de Guerra: el batallón A atacará por la izquierda y la retaguardia la cuidará el batallón C, pero primero violen a todas las mujeres, preferiblemente enfrente de sus hijos, compañero o esposo y si es posible háganlo enfrente de toda la comunidad ... esto destrozará a todos los hombres, los humillara y les enseñará que nosotros somos los vencedores y los mas fuertes. Si es posible también mátenlos y luego métanles el pene en la boca.

La Guerra declarada no es solo contra las mujeres sino que en las guerras entre los hombres nosotras pagamos con nuestros cuerpos para afirmar sus masculinidades y sus heroísmos. Es imposible escapar a la evidencia de cómo los órganos sexuales, incluyendo los pechos preponderantemente en las mujeres, reflejan la más fuerte misoginia y desprecio por lo femenino... es el sadismo desafortado de masculinidades perversas. Hay otra explicación que la construcción social de la violencia hacia lo femenino?

No es que las mujeres seamos solo víctimas y pasivas asistentes al teatro de lo macabro. En Bélgica están dos monjas católicas pagando 20 años de cárcel por incitar a la población Hutu a cometer genocidio en contra de los Tutsis. Las mujeres en Rwanda sabían lo que los hombres en su mayoría estaban haciendo y

fueron muy pero muy pocas las que rescataron a los Tutsis dándoles refugio. En la segunda Guerra mundial las mujeres también cometieron atrocidades y los ejércitos de muchos países tienen el 30% y más de mujeres en combate matando junto a los hombres convirtiéndose muchas veces en mejores hombres. Simone de Beauvoir dijo que para los hombres éramos las OTRAS. Debemos recordar que muchas de nosotras nos convertimos en las otras ante nosotras mismas.

La militarización incluye la violencia que envuelve la colonización de las mujeres y hombres, en la que hay que convencer, principalmente a las madres, que la patria demanda que hijos y hijas mueran por ella defendiendo su honor.

No es por que somos esencialmente más pacíficas, pero si creo que nuestra posición devaluada y nuestra responsabilidad de cuidar y proteger nos convierte en seres más en contacto con el dolor, el amor y el terror a la perversidad. No digo que no podamos ser perversas y somos perversas. Las mujeres que hemos rehusado convertimos en Buenos hombres, como dijo Ruddick, podemos tener un lenguaje de lealtad, amor y furia: hablamos como hablo yo ante ustedes con una furia pública en un espacio público en formas que supuestamente no deberíamos hacer. Los caprichos y los deseos de los poderosos. Cuántos hombres se han convertido humildemente y con coraje y valentía en buenas mujeres? Cuantos más podrán incorporar los atributos de la feminidad?

Cuántos podrán resistir la ridiculización, quizás una de las formas más eficientes de control social, y rechazar su inevitable destino planificado y controlado? Cuántos de ustedes podrán transformar el mito de valentía y tener la humildad para convertirlo en una realidad? Les será más difícil porque los feminizaría y ya sabemos que eso es algo que constantemente temen los hombres? Será por eso que manejan como asesinos? Son esos los actos heroicos en un país sin una Guerra declarada a otros hombres?

Las Universidades siendo parte de las estructuras de poder han contribuido a la jerarquía de poder característica de las relaciones de género poniendo cortinas y cambiando los muebles en la perenne lucha de remodelación y no de re-estructuración. No podría aquí ante ustedes negar que hemos tenido mucho progreso en esta Universidad que inició el estudio de género en el ambiente universitario. Vino el IEM, la maestría conjunta con la UCR, posteriormente otra nueva maestría en Violencia Intrafamiliar y de Género y un bachillerato en Gestión del Desarrollo Sostenible con Equidad de Género. Se ha abordado los acosos sexuales de profesores y la violencia institucional. Son ganancias, son muy importantes. Pero no son ni suficientes y no nos engañemos: no son parte de la práctica diaria y cotidiana, mediatizada por lo simbólico más que por lo material, de las relaciones entre mujeres y hombres, hombres con hombres y mujeres con mujeres.

Si esto fuera así, mi presencia sería innecesaria y sino, por lo menos, serían hombres valientes que tienen la humildad de ser mujeres los que les hablarían y los que en la práctica cotidiana demostrarían su compromiso con eliminar la desigualdad que inevitablemente conlleva a la violencia. Llenarían las clases de género para concientizarse sobre lo que significan las diversas masculinidades. Nosotras las mujeres no estaríamos rogando que se nos dieran fondos, que automáticamente no nos recarguen todo lo que tiene que ver con relaciones asimétricas de poder; la Universidad tendría guarderías suficientes para colectivamente responsabilizarse por los y las hijas de todas y todos, nadie diría que no sabe nada de género con una sonrisa en los labios sin que lo llamáramos ignorante e irresponsable. En las Universidades practicaríamos en todo momento género equitativo que envuelva tanto el contenido como el proceso de la vida humana: la poesía, las pasiones, la manera de enseñar, lo que enseñamos, la matemática para todos y todas y relaciones entre alumnos y alumnas, profesoras y profesores que reflejaran un mundo con equidad: el género está en la práctica y es desde allí en que existe la posibilidad de una verdadera re-estructuración. Ahora Sres. y Sras. Practiquemos género, ahora mismo. No perdamos tanto tiempo. Seamos congruentes.

## Espacio de preguntas y comentarios en Conferencia de Sara Sharratt

**May Brenes:** Sara, mucho se ha hecho en esta universidad, yo sé, pero qué sugerirías vos para que sea mucho más efectivo y más rápido, qué se puede hacer desde las aulas universitarias, qué se puede hacer en el Consejo Universitario, qué más se podría hacer, si tenés alguna idea.

**Sara:** Tendríamos que comenzar por redefinir lo que enseñamos, tenemos que redefinir qué es lo que se considera importante. Tal vez te voy a hablar de una manera experiencial, yo estoy enseñando un curso ahora, no se aterroricen después de que a la gente le pase el choque se relaja un poco, yo también me relajo un poco porque cuesta decir todas estas barbaridades, no crean, cuesta decir todas estas barbaridades con todos estos caballeros tan bien intencionados y que no me maten en el procesito, es que de veras. Les voy a decir, yo en la clase tengo, son estudiantes de maestría y vienen de todas partes del mundo, entonces yo les hice, les pedí, entonces yo les digo a la gente todo el tiempo en la clase que se identifiquen, como vienen de todas partes del mundo que se presenten a la clase, y como yo ya he estado oyendo tantos años presentaciones, incluso las mías, me aburro profundamente. Entonces yo les pido a la gente que se presenten en la clase en términos de género, clase, raza, posición social, preferencia u orientación sexual, lugar de procedencia, etc, que se sitúen, entonces todo mundo se presenta de esa manera. Y, hay un estudiante de Etiopía, un hombre muy comprometido, ha estado trabajando por mucho tiempo en Derechos Humanos en Etiopía. La respuesta va a llegar, es que con la cabeza mía siempre va así, va a llegar. En Derechos Humanos, y me dice: “es que cómo, es que lo que usted está hablando es muy difícil poder llevarlo yo a Etiopía”, esta excusa la he oído yo todo el tiempo, “es muy difícil llevarlo yo a Etiopía” y yo le digo que no importa si es tan difícil usted verá que hace, pero hágame el favor y me dice que usted no está enseñando derechos humanos, está enseñando derechos de los hombres y que estemos claros cómo los hombres van a tener más derechos y que no estamos hablando de derechos humanos. Pero como yo enfatizo tanto lo personal porque no hago esa división, dicotomía entre lo que es supuestamente cada académico y la práctica diaria de cada persona, entonces yo lo he seguido empujando al pobre muchacho que esta ahora ha estado sentado ahí conmigo y hoy después de seguir porque mirá me investigó tantas cosas y yo no entendía nada, era lo más racional, las palabras más grandes, y yo le dije pero cómo es que usted se siente, qué es lo que usted está haciendo, que es lo que usted hace en la vida diaria, qué le pasa cuando los otros hombres lo van a ridiculizar, usted está defendiendo los derechos de las mujeres?, qué es lo que usted va a hacer?, nada. Hoy me dice: “Sara, por primera vez, me dice, yo...” vimos un video muy difícil y dice: “Yo Sara me siento responsable, yo soy responsable, yo no soy parte de lo que le pasa a las mujeres, yo soy el problema también, yo soy parte de ello. Entonces para mí, lo primero que se debe enfatizar para crear una cultura de equidad es llegar a este lugar en las clases, en las aulas, en la práctica diaria, en que todas y todos nos situemos y seamos congruentes con nuestras conductas, eso es para mí esencial y si uno hace eso, me pregunta

una alumna hoy, porque le digo que escriba un papel basándose en un trabajo final y me dice: "Sara tengo que ponerle comas, citas y todo?", y le digo sí, vieras que te vas a sacar una "A" si ponés comas entre los sentimientos que tenés. Entonces qué pasa, que para las mujeres, dado el mundo en el que vivimos, no se puede enseñar en la forma tradicional, porque las clases no están hechas para las mujeres, no están hechas para nosotras aunque estemos ahí en su mayoría, son impartidas así, así, se nos habla de cosas que no llegan y que no tienen relación también con otras cosas que son importantes para nosotras. Y para los hombres, tienen que callarse, tienen que escuchar, tienen que dejar de defenderse y tienen que asumir responsabilidades. Entonces eso es lo primero que yo haría, las aulas mías se caracterizan por eso y han dado resultados, que no se hable de planes y programas, que se apliquen diariamente, que yo vaya donde este caballero y esta señora y le digo yo: cómo se siente usted respecto a las barbaridades que yo digo y que me digan y después de que estemos un tiempo juntos que me digan que mierda, perdón, van a hacer. Nada de discursos, pero eso es una idea simplemente. Ahora, cómo se sienten?, yo les pregunto a ustedes, puesto que están tan callados y el silencio habla mucho, están horrorizados, dicen: esa mujer no sabe lo que está hablando, no importa, pero digan algo, quién?

**Mujer del público:** Pues yo me siento verdaderamente impotente, yo estuve sentada en una banca de la Delegación de la Mujer con muchas mujeres y para mí es doloroso todavía después de tantos años sentir que lo que he hecho o hayamos hecho las personas comprometidas en esto no sea suficiente, que no hayas podido encontrar todavía una forma de llegarle a nuestra gente, a los jóvenes, a las mujeres, a nuestros niños, que nuestra sociedad todavía siga ahí tan parada viendo y sin hacer nada, entonces yo madre de una niña y dos varones y esto me preocupa muchísimo porque no concibo que todavía sigamos reproduciendo tanta inequidad, tanta desigualdad, tanto dolor, que todavía la gente lo vea y simplemente lo vea como un espectáculo en los medios, que realmente no tomemos una posición al respecto hasta aquí, como otras sociedades han dicho hasta aquí ante otras múltiples cosas que no pueden ser.

**Sara:** Y qué es lo que te mantiene trabajando ahí todavía?

**Mujer del público:** Qué me mantiene ahí? El compromiso en realidad.

**Sara:** Que no tenemos alternativa verdad que no.

**Mujer del público:** Ese compromiso de seguir buscando algo, porque algo tenemos que hacer y yo creo que tal vez ese es un primer paso, participar en este tipo de actividades y compartir con otras personas que piensan como uno, que tienen los mismos ideales y tratar de juntos construir una sociedad diferente porque uno solo puede hacer mucho, yo todo los días me preocupo porque en mi casa la equidad de género sea una norma, una regla, porque mi hija aprenda y mis otros hijos aprendan la forma como yo creo que se debe construir el mundo a partir de la equidad de género, pero para eso hace falta juntarnos más...

**Sara:** Sí y no es suficiente, porque hagamos unas prácticas en la casa eso se deshace porque estamos hablando de estructuras que están por todo lado, no es suficiente, entonces muchas madres dicen, y madres principalmente, o padres también: “ay yo trato y trato y luego me dice Jorgito que quiere un revólver y Juanita quiere una “barbie doll”, barbie y ken se divorciaron, qué quiere decir eso no se sabe, pero se divorciaron, no sé qué pasó pero eso hay que seguirlo con un ojo clínico. Pero sí es importante saber que no es suficiente y ahora estamos sacando muñequitas en el Medio Oriente, ahora estamos sacando muñequitas cubiertas y que solo pueden sacar los ojitos para adaptarlas al contexto cultural en la lucha perenne que tenemos por la libertad y la democracia.

**Mayra Pérez:** Buenas tardes, sí realmente ha sido demoledora la exposición y fuerte. Yo quisiera un comentario sobre la siguiente comparación que voy a hacer. Sabemos que las relaciones o la violencia verdad, digamos que su base, su nudo, son las relaciones de poder que existen en las cuales los hombres nos dominan y nos han dominado históricamente. Pero trasladando esta experiencia a los países, yo hago una comparación entre los que tienen poder y se creen con el derecho de ir a otros países que no tienen tanto poder como ellos a hacer lo que quieran. Entonces yo me pregunto, así como a las mujeres no les podemos decirles que sólo se agachen sino que resistan, igual pasa con los países, pero eso a mí me mete en una contradicción a lo mejor por la experiencia propia porque yo soy nicaragüense y me tocó vivir en las diferentes etapas digamos la lucha contra la dictadura somosista, estuve en la revolución sandinista y bueno, quisiera un comentario con respecto a...

**Sara:** Pero qué quieres que te diga, en Nicaragua todos estos caballeros han resultado una partida de maleantes, qué querés que te diga?, la traición más grande que pasó con los sandinistas es que todas como tus colegas, nos hicieron papilla, nos mandaron a la porra después de la revolución. Vos ves los resultados de todas las luchas alrededor del mundo, tales como Nicaragua, y vos ves que nosotras las mujeres hemos estado profundamente comprometidas en esas luchas internas y externas para la libertad y la democracia. En todas partes del mundo, en el momento en que el conflicto cesa perdemos todo lo que ganamos, en todas partes del mundo y que me prueben aquí donde no ha sido el caso, y Nicaragua es un buen ejemplo de ello. Entonces, qué es la moraleja de la historia? Ah yo no sé, sacala vos, pero yo no pongo la mano por ninguno de esos pendejos, y en esos incluyo a Daniel Ortega y a Alemán, ahora están íntimos, sí, las alianzas perversas, pactos que no tienen ningún sentido de ser. Y pactaron también que nunca se llevara a caso el incesto de la hija que fue totalmente incestada y ese fue el precio que se sacó, eso lo sabemos todas y si no lo saben sépanlo, es un perverso, es un acosador y es un perverso. El otro es el que tienen en la cárcel, el Alemán, es que él solo robó millones.

**Lidiette Madden:** Mi nombre es Lidiette Madden, soy del IEM y de la Maestría. Sara en realidad, tus aportes son muy valiosos e importantes y hay dos cosas que me llaman mucho la atención referido uno a las mujeres gestionando recursos, pidiendo, exigiendo, diciendo y la poca respuesta, eso me llama mucho la atención

de lo que dijiste y lo otro que me llama mucho la atención es el papel de las universidades, la necesidad de que la clase se vuelva cotidianamente la enseñanza de género y no estarle pidiendo igual que la gestión de fondos que esto se haga. Entonces yo creo que es una gran lección, ahora que tenemos a autoridades tan importantes aquí en la mesa de que lo retomemos porque hay que hacer un replanteamiento en la vida cotidiana de la enseñanza, desde la perspectiva de género, de la equidad y la igualdad, para que realmente seamos en la práctica así, y muchas gracias por ese aporte que me parece muy significativo.

**Mujer del público:** Buenas tardes, bueno, felicitarla por su conferencia, yo tengo algunos meses de estar leyendo bastante sobre género, soy maestra de Educación Especial, no sé cuantas maestras podrá haber aquí, pero ahora que se habla un poco que la universidad debe cambiar su planteamiento quisiera que se tomara en cuenta sobre todo en la Facultad de Educación el tema, porque realmente los educadores y las educadoras que son los menos que hay en las escuelas creo que tenemos una responsabilidad muy importante en este tema. Diariamente yo vivo en mi escuela noticias de la niña fue abusada, etc., violencia intrafamiliar, muchísimos casos hay en las escuelas y lo que me preocupa un poco es la visión que tiene todavía el docente que yo creo que en la cuestión de género todavía no estamos ni en pañales, o sea, todavía hablamos de reuniones de padres de familia, etc, y eso a todo nivel, a nivel de directoras, de maestras, etc. Tenemos un problema más serio y es que nos han encasillado, usted debe de estar enterada, en los famosos 200 días de clases, entonces no podemos perder ni un minuto. Hace poco a mí me convocaron a una capacitación que se llamaba “Educación integral de la sexualidad”, se tocaba el tema de género, pero pudimos ir solo tres compañeras de la escuela. Nos piden que bajemos la información y lo único que tenemos son 20 minutos si acaso en una reunión de personal, es sumamente difícil. Entonces yo creo que quisiera como crear conciencia aquí en la Universidad y en los presentes, en que tenemos que leer bastante y prepararnos más sobre este tema.

**Sara:** Le voy a decir una cosa terrible, está bien, vaya siéntese para que no se me caiga. El género no es un tema, no es un tema, la vida cotidiana y las relaciones entre los hombres con los hombres, las mujeres con las mujeres, entonces no es un tema, entonces no es algo que tiene que meter dentro de los 200 días, como siempre se hace, que tienen media hora para hablar de género. Yo tengo amigas aquí que reíamos, porque nosotras ya no le decíamos perspectiva de género, le decíamos perspectiva de manta, lino, ustedes vieron como yo tiendo a comparar porque yo ya no sabía ni qué era eso. Primero, el género no es un tema, no, estamos hablando de seres humanos y las relaciones de poder que hemos establecido unas con otras y otros con otras, eso es. Entonces usted, si yo le digo que en la vida cotidiana, por decir algo que usted ya no lo hace porque ya usted es una buena maestra, no le va a dar más atención a un chiquito que a una chiquita, no va a decirle a la chiquita cuando viene con la tareita que está muy limpiecita: “mire que lindo, sin ningún borrón” y a él le va a decir que qué inteligente aquí. Usted va a estar consciente de las maneras de tratar seres humanos que pueden ser distintos pero tratarlos en formas iguales, reconociendo sus diferencias y que

sean igualmente distintos unos de otros. Entonces no es un tema, entonces cuando a mí me dicen un tema, me acuerdo una vez, le voy a contar una anécdota, yo estuve aquí en 1986, estaba no me acuerdo quien, un decano que era muy amigo mío y él estaba escribiendo la tesis sobre yo no sé que, antes había que leerse a Marx para cualquier tesis que uno escribiera, no podía uno escribir nada en este condenado país, que a mí me ponía histérica, si no hablaba uno de Marx, pero qué pereza, todos con esa revisión de Marx. Ya le dije yo a él que yo ya estaba frita de Marx porque no hacían otra cosa, entonces la mandó a mi oficina y me dice ella: “mire yo estoy escribiendo la maestría y el decano me mandó para acá para que yo le pidiera prestado el libro de género”. Entonces le dije yo, mire sabe que pasa, lo dejé en la casa. Entonces no es un tema, entonces usted va a enseñar desde un primer momento, va a practicar género, si ese es un tema que no se practica entonces no va a agregarle al currículum nada, va a practicarlo desde otra perspectiva. Y si no está claro, no sé que van a estudiar, van a estudiar más género, a mí me aterroriza, qué es lo que van a estudiar? Si es subordinación y dominio, entonces dejen de dominar en su vida cotidiana, tan sencillo como eso. Claro, que ellos no lo hacen, pero hagánlo!!!, entonces no es un tema.

**Jorge Méndez:** Mi nombre es Jorge Méndez, soy psicólogo y comunicador. Bueno a mí me encantó ese baño de responsabilidad en la que nos vuelve a meter su conferencia. Pero me parece también que es importante llamar la atención sobre el tema de la violencia a la par del asunto del género. En Costa Rica, y supongo que en muchas partes del mundo también, hemos perdido de alguna forma la capacidad de asombrarnos frente a los actos de violencia. Cada vez más cuando matan a una mujer para hablar del caso de la violencia de género, los periódicos y los medios de comunicación hacen todo un escándalo al respecto, la sociedad se conmueve durante ocho, quince días y después de eso no volvemos a hablar sobre violencia, hay un montón de violencia que no llega a esos niveles, se presenta dentro de las casas de todo tipo y de la cual como no trasciende el hogar de pronto nos parece que dejó de existir. Entonces me parece que es muy relevante que nosotros tomemos conciencia, responsabilidad también, sobre la forma de atacar esas violencias cotidianas mucho más pequeñas, más invisibles sobre las cuales estamos trabajando. Yo acabo además de terminar una investigación sobre otro tipo de violencia en el colegio, y una de las cosas que está sucediendo es precisamente eso, los profesores han perdido la capacidad de, con todo respeto para los que de la parte de educación estén aquí, muchos de los profesores han perdido la capacidad de asombrarse sobre los golpes, los insultos de los estudiantes contra las estudiantes, de los estudiantes contra los profesores y eso ha generado un ciclo de violencia donde la violencia es cada vez más una forma de apagar la violencia y eso nos mete en un camino en el cual nos quedamos sin salida.

**Sara:** Yo considero el proceso de generizar las personas violento, entonces la desigualdad va a traer esa violencia. Entonces yo estoy diciéndote claramente que está bien que hablemos de violencia, pero que son hombres matando mujeres y que si no cuestionamos las masculinidades y que no hacemos algo con esas

definiciones y no hacemos algo que los vacunemos a ustedes contra la testosterona que se les va a ustedes para arriba, y no hacemos algo, no vamos a llegar a ningún lado. Son los hombres que están matando a las mujeres, hay un problema serio con las masculinidades, y claro que generalmente somos los cuerpos muertos de nosotras pero no podemos separar eso del proceso de engendrar las relaciones humanas desiguales, sino no necesariamente habría tanta violencia. Por ejemplo se ha visto en lugares que he estado últimamente en Africa, anduve por Uganda y todo eso, que a medida que los hombres después de tantas guerras han perdido la capacidad de poder llevar su rol tradicional que es proteger, proveer, todo lo demás, ser valientes, todo el resto de los atributos que supuestamente los hombres tienen que hacer, al no poder hacerlos el resultado inmediato es la violencia contra la mujer, es la cosa más increíble. Entonces muchísimas de nosotras estamos viendo, yo lo digo con toda seriedad, que en muchísimos lugares como Uganda donde el desempleo es de 100%, que lo primero que tenemos que hacer es agarrar a los hombres y darles trabajo, ponerlos a trabajar porque al no tener trabajo se están todo el tiempo emborrachando, las mujeres están cocinando y haciendo todo y sobreviviendo. Hay que darles trabajo y después pensemos en una redefinición, lo que yo estoy diciendo es que la masculinidad es lo que lleva parte en el proceso y es una cosa socialmente construida que se define con respecto a la femeneidad, no existe por sí misma. El ser hombre mucho es no ser mujer. Entonces para mí esta misoginia, este odio, yo no he visto una cosa tan atroz como lo que he visto en las guerras donde se va para arriba, para mí es eso lo que habría que cambiar en Costa Rica es alarmante, Costa Rica tiene montones de violencia intrafamiliar, pero si sigue esa violencia intrafamiliar es porque todos ustedes lo toleran, y solo se necesita unos cuantos hombres que lo hagan para que todos se beneficien. No todos se comportan así, por ahí es donde yo me voy. Yo no he logrado decir, y te lo digo de todo corazón, cada vez que yo me he...veo algo que me descompensa más, me vuelve a descompensar. Pero sí tenés razón, vemos tanta cochinidad ya.

**Mujer del público:** Buenas tardes, yo trabajo con mujeres y aunque sea poquito lo que se logre, eso es lo que me mantiene en ese trabajo. Sin embargo me preocupa cuando hablamos de que el hombre tiene que enfrentar su masculinidad y transformarse, por supuesto que yo creo en eso. Sin embargo, veo un proceso inverso donde las mujeres, especialmente las mujeres más jóvenes, tratando de protegerse de un ataque continuo del abuso de poder se están masculinizando más bien. Y entonces eso tristemente lo observa uno desde la universidad y cuando uno atiende mujeres. No podemos trabajar la violencia desde la violencia, entonces mi discurso con ellas es que tienen que ser firmes, tienen que luchar, tienen que levantar la bandera por sus derechos, pero no puede ser desde la violencia. Osea, si estamos creyendo que desde la violencia vamos a lograr... osea a mí me preocupa mucho sobretodo estas generaciones jóvenes, yo creo que la mujer debe levantarse y ser una luchadora y no permitir el abuso y recurrir a todo lo que sea posible siempre y cuando no haga uso de la violencia.

**Sara:** Claro que la solución ideal es no ejercer violencia y...yo te digo una cosa si a mí me están a punto de matarme, me pongo yo en ese lugar, si yo tengo alguien

que me están dando de “gatos”, que me está golpeando, y yo puedo agarrar algo y tirárselo encima y quitármelo de encima, yo no sé si yo no lo haría. Yo no digo que esa es la situación ideal y lo peor es que si nos defendemos tenemos más posibilidad que nos maten. Así lo que se llama en inglés que no ganamos por ningún lado, si nos defendemos yo no sé si las estadísticas lo enseñan aquí como en otras partes del mundo, nos matan más. Si no nos defendemos...entonces no creo que el problema es la masculinización...además esos son atributos, qué quiere decir masculinización? Yo estoy cuestionando que todo eso es socialmente construido, tanto la masculinización como la feminización, todo eso es socialmente construido. Ojalá esa pobre mujer encuentre otra cosa que salga corriendo, pero yo no sé si yo no lo agarraría y le patearía los huevos si pudiera para quitármelo de encima, si pudiera, pero eso es como decirnos a nosotros “hay usted tiene que seguir llevando esa cruz”, que el doctor Abel Pacheco decía cuando practicaba la psiquiatría, no podía resistir decir algo perverso...eso tampoco. No pueden decirnos esas barbaridades de que seamos muy limpias y muy puras, yo también quiero ser limpia y pura pero...por qué somos las mujeres las que somos limpias y puras y no los hombres son limpios y puros, que se purifiquen ellos también, que yo sea un poco perversa y que todos escojamos un poquito. No sé que haría y eso lo puede ver mucho la gente que está en situaciones de guerra cuando su vida está en peligro, uno no sabe lo que va a hacer, uno cree que va a ser muy bueno y que va a ser muy limpio pero a veces no es así, no es tan fácil.

**Irma Zúñiga:** Yo me voy a dar la palabra. Sí quisiera como se ha hecho referencia al papel de la educación y alguien hablaba...la compañera se identificaba como maestra, somos dos, yo también soy maestra y orgullosamente soy...me defino como maestra y bueno, como Decana del CIDE me gustaría compartir con ustedes esta problemática en términos de que no nos es ajena, no nos es ajena desde varios puntos de vista verdad: como problemática que viven nuestros estudiantes por ejemplo, y por eso vivimos insistiendo en la universidad en la necesidad de acompañamiento a nuestros estudiantes. Nuestras estudiantes y nuestros estudiantes, pero sobretodo estudiantes nuestras que están formándose para ser maestras son víctimas de violencia. Nosotros tenemos estudiantes que deben asistir a la universidad a escondidas de sus compañeros, los fines de semana para poder tener un título, porque el estudiar no es muy recomendable cuando existen estas...entonces quiero decirles que la problemática no nos es ajena les decía, desde los mismos estudiantes que nosotros atendemos, hemos vivido casos de alumnas a quienes el compañero las viene a sacar del aula y se da una discusión en el pasillo del CIDE por problemas...por violencia intrafamiliar. Entonces qué quiero decir con esto? Que esta es una problemática que no es solo del CIDE, a lo mejor si recorremos toda la universidad es parte de la vivencia cotidiana de probablemente compañeras y compañeros funcionarios de aquí de la universidad y de nuestras y nuestros estudiantes. Y eso nos genera una grandísima responsabilidad ante la cual la institución no puede permanecer indiferente. Desde el punto de vista de la formación de nuestros estudiantes hemos hecho algunos esfuerzos, hay un curso que se incluye en la formación de los educadores en los primeros niveles sobre relaciones interpersonales y que busca de alguna manera preparar a nuestros graduados precisamente en la

observación de las interacciones que se dan en el aula y de colocarse ellos mismos como parte de esas interacciones y de alguna forma poder colocar y ver su propia posición y su rol en el aula. Porque a veces en la universidad asumimos que nuestros estudiantes no son parte de esa problemática y yo les digo que los mandamos por ejemplo a los centros educativos en el caso nuestro, yo digo muy cotidianamente que desvalijados, porque creemos que no tienen esa problemática y nos suele ocurrir que no están entonces en condiciones de enfrentarla cuando ellos mismos llegan a las aulas porque hay algunos de ellos víctimas de violencia, víctimas de abuso, y cuando descubren un niño abusado, una niña abusada en un aula, se descompensan. Entonces ahí es donde la universidad, nosotros tenemos una grandísima responsabilidad e insistimos en que los procesos de admisión, los procesos de selección no deben quedar con unos estudiantes dentro de la universidad y otros afuera, nosotros tenemos y estamos obligados a darle acompañamiento efectivo a nuestros estudiantes, para que una vez detectadas esas situaciones podamos contribuir a su superación y en el caso de educación es crítico que puedan manejarlas adecuadamente en su ejercicio profesional. Entonces conscientes de eso hemos hecho ese esfuerzo de ese curso, yo les invito si alguien quiere asistir a ese curso que lo puede hacer y tenemos una Maestría en Atención a la Diversidad que se plantea dentro del tema de la diversidad en la perspectiva de género, probablemente haya que hacer un esfuerzo como dice Sara para trascenderlo más a la vivencia...emplear, potenciar más el asunto vivencial incluso como una estrategia pedagógica, pero con esto quiero decir algunos de los esfuerzos que se están haciendo en la formación de educadores en vista de que es un tema, como aquí se ha señalado, que forma parte del quehacer cotidiano de todos los educadores independientemente del nivel en el que estén, porque estos problemas se observan desde el preescolar, tenemos algunos trabajos de investigación hechos sobre este tema, y desde los niños de preescolar, desde las interacciones de los niños de preescolar, desde la misma conformación del aula de preescolar, desde el mismo acceso que tienen los niños a las áreas de juego, comenzamos a visualizar situaciones de violencia y manejo inadecuado de las relaciones y de las interacciones de género. Yo como maestra que soy, cuando tengo alguna actividad de estas suelo pedir a la gente que se coloque, que se lleve en su mente algo que va a ejecutar a partir de esta inversión de tiempo en este espacio. Porque a veces uno suele acudir a conferencias, a charlas, a diferentes eventos académicos, se sorprende en el momento pero eso pasa. No, cada uno llevémonos de aquí el firme propósito de hacer algo, de tomar alguna decisión en nuestra vida cotidiana, en nuestro ejercicio profesional y entonces la presencia de Sara aquí y de todas y todos ustedes tendrá mayor significado. Muchísimas gracias, muy buenas tardes, creo Zaira que aquí terminamos entonces. Muchas gracias por su compañía y a Sara muchísimas gracias.